

NUMERO 10 Ots.
SUELTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PLAZA DEL OLIVAR, 3



CULTURA OBRERA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA, ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA
Y DEL SINDICATO DE TRANSPORTES MARÍTIMOS Y TERRESTRES

APARECE LOS SABADOS

AÑO II — Núm. 48

Palma de Mallorca 10 de Julio de 1920

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Palma. 0'30 Ptas, al mes
Fuera de la Capital 1'00 , trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero. 5'00 pts. anual

NUESTRA POSICIÓN

Bajo todos conceptos es innegable que la lucha entre las dos tendencias que hoy predominan entre el proletariado de todo el orbe, tiene un significado azás elocuente. No hay duda, que esta lucha, desde el éxito material y moral obtenido por la Rusia de los soviets, ha llegado a una tensión harto quebradiza por los directores de la tendencia llamada oportunista. Esta, viendo que sus victorias son claudicaciones ante el poder constituido, no vé otro camino de salvación, ni otro medio más en consonancia con sus ideales sustentados hasta hoy, que aliarse en una u otra forma con todo el bagaje de economía y renovación de procedimientos para conseguir sus fines, que aliarse repito, con los que siempre, y en toda ocasión, han procedido, proceden y procederán de la peor forma respeto a reconocer para siempre que su misión histórica y directiva, de progreso y civilización, ha dado de sí todo lo que podía dar en beneficio de toda la humanidad. Me refiero al capitalismo, a la burguesía; ésta tenía un fin que cumplir: el de enriquecerse a costa de la producción. Se ha enriquecido. Luego, no tienen hoción de ser. Pero viene, que el Socialismo siendo contrario al modo de ser del capitalismo, nace e impone, como cimiento de su existencia, la continua lucha para derrocarlo de sus posiciones e implantar el régimen de la soberanía del trabajo productivo. Hasta aquí la cosa no tiene de particular más que las heroicidades de cada uno, para vencer. La táctica es buena siempre y cuando la victoria corone el esfuerzo hecho sin que la dignidad sufra vaivenes de deshonor; pero cuando ésta táctica vea que no acierta a salir airosa del fin porque se creó, implica una traición manifiesta el no variar seguidamente usos y costumbre de luchar. Y esto es precisamente lo que se ventila, se discute en cada urbe, villa o lugar donde la organización proletaria deja sentir sus efectos.

En cada población donde hay las dos tendencias, al primer ojeo del observador se puede observar que la lucha por el bien común, está entablada, no solamente contra el Capital, la burguesía, sino que con más ahinco se lucha al margen de lo que genuinamente llamamos Capital. Y es porque hay equivocados y hay videntes.

Llevada la cuestión en el plano donde particularmente nos interesa es fuerza proclamar a voz en grito que en nuestra tierra, es donde se deja sentir con más ferocidad esta lucha, ya que la lucha en vez

de ser categórica sufriendo, sin pensarlo, las consecuencias, no quien debe perder algo, posición solapada, visto bueno del bueno del capitalismo, etc., sino quien luchando honradamente, no puede perder nada más que la preciosidad del tiempo que a nuestro entender es oro.

De esta forma planteado el asunto, se presenta de una manera rotunda, fuerte, de principio, la cuestión de actualidad, llena de interés por ambas partes: la expulsión de un individuo del gremio de carpinteros. Es de vital interés para la clase trabajadora esta cuestión, porque en ella vese involucradas dos tendencias que abarcan los fundamentos de la organización proletaria. Y es a saber: la tendencia de llevar el organismo social bajo el auspicio de una dictadura política, y la otra de llevar esa misma organización bajo la égida de la acción directa. La lucha, no es una lucha de personalismos, es una lucha de ideas, de tendencias; una lucha que es vida o muerte para la clase trabajadora.

Las mayorías, por el mero hecho de serlo entronizan muchas veces errores y torpezas. El acatamiento a una mayoría no significa siempre haber hecho las cosas con el dictado de la razón. Sucede bastantes veces que la opinión de la minoría en una asamblea, es la norma por la cual, si se siguiera, sería la victoria, el sostén de lo razonable. Y sino recapacitad sobre muchos grandes problemas porque ha atravesado la humanidad, y el vidente futurista que no fué escuchado, al fin y al cabo, se le reconoció la razón por la cual fué maltratado moral y materialmente.

En la sociedad de carpinteros la conciencia de un compañero exigía, exige y exigirá siempre, que por la buena marcha del gremio todo individuo cotize, no porque el céntimo sea la norma, el fin de la organización. Sino porque conocedor ese corazón humano, teme por la intangibilidad de su organización; teme y con razón que si falta esta atenuante, en un conflicto entre el capital y el trabajo, el amarillo hará su agosto y exige, como digo antes, en que la cotización ha de ser uniforme. Pero si un individuo de aquella organización sea el que fuere, el mismo si os place, exigente aquel—ve la torpeza en la dirección, vé que el organismo suyo se aleja de su cometido, e impetrado en la política, su actuación en el campo de la lucha por el cual fué creado, es nudo, es traidor, no lucha cual debiera hacerlo, no temerá correr la aventura de verse expulsado ignominiosamente por haberse puesto en contra de una mayoría que pa-

rapetada detrás de unas líneas reglamentarias hace mangas y capirotos del verdadero sentido de la lucha de clases.

La dirección del gremio de Carpinteros que es socialista, no expulsa a un compañero de su seno por no cotizar, nó. Le expulsa porque el ideal de aquel compañero es sindicalista y expulsa a dos o más porque estos aprueban la acción de aquel. ¿Está esto claro? Una mayoría ignorante atropella a un compañero, a tres compañeros. ¿Se puede consentir ésto? No. Por lo tanto, hora es ya de que que la lucha que ha tanto tiempo viene fermentando en el fondo de las conciencias, salga a luz y derima de una vez y para siempre, el conflicto que hay entre la clase trabajadora.

El socialismo mallorquín tergiversando sus principios, embauca a sus huestes atrofiando su mente, yendo del brazo, muchas veces, con el enemigo común el capital. Llegando al extremo de atropellar a unos individuos porque presienten el compadrazgo que hay entre la dirección de aquel partido con la burguesía. La lucha, como decimos más arriba, no es de personalismo, es de tendencias. El socialismo viendo que sus huestes, hoy un gremio, mañana otro, se aleja de su tutela, fuerza su marcha para ver si de una vez destruye la fuerza capital de la organización proletaria, el Sindicato único. ¿Lo consentirán los que están ya organizados bajo el Sindicato único? Fuerza es creer de que no. Pues la ocasión de demostrar su valía, su fuerza, se presenta ahora con la expulsión injustificada de tres compañeros que se dan de baja por no querer ser partícipes de dietas votadas para mantener en la holgazanería a los que ocupan cargos concejiles.

La lucha está entablada. El «pacto del hambre» impuesto a estos tres compañeros no ha de surtir efecto ya que surtiéndolo el que quedaría sin dignidad sería la organización sindical.

La CULTURA OBRERA haciéndose eco de la lucha entablada, simplifica la cuestión marcando la posición que debe tener el combatiente sindicalista para obtener la victoria contra el socialismo oportunista, torpe y reaccionario mallorquín el cual no vé ni debe saber que el Socialismo español se muestra partidario del comunismo Sovietista.

Hasta cuando

En el Senado Romano preguntaba Cicerón:
¿hasta cuando Catilina obrarás sin compasión!
Obrero, tiende la vista internate en los senados

y por doquier hallarás
Catilinas despiadados.

Si por rareza encontrabas
un segundo Cicerón,
sus palabras no tendrían
la menor aplicación.

Es tal la inmoralidad
de los prohombres que usamos
que no obtendremos el bien
si de ellos lo esperamos.

Se creen capacitados,
y a cuánto llega su audacia,
que imponen a los demás
lo que a ellos les falta.

Es tan fácil dar consejos
como difícil tomarlos;
he de aquí porque de audaces
se convierten en tiranos.

Seres que un tanto instruidos,
pero muy mal educados;
suponen que los demás
no han de pasar de esclavos.

Explotadores los unos,
los otros mansos sufridos;
¿no ves cuan difícil es
que todos estén unidos?

Cuerpos de distinto nombre
se atraen no se repelen;
los seres mal educados
se odian o no se quieren.

Es condición necesaria
hacer del ser racional
elemento integrador
del bien nunca del mal.

No aguces la inteligencia
para tal bien obtener,
propaga ideas humanas,
cual las propagó Ferrer.

Pese a nuestros Catilinas,
no es suya la solución,
la resolverá el obrero
con ideas pan y unión.

Que es fácil alcanzar
trilogía tan hermosa
quita obstáculos al goce
y no hay perfume a la rosa.

Ideas, unión y pan
podrás obtener, obrero,
si cambias completamente
en pastor al carnecero.

Prescinde de la labor
que no beneficie a todos,
no es fácil que los corderos
se te convierten en lobos.

Capital y sacerdotes,
dualismo pernicioso:
para el organismo humano
es un grano canceroso.

Te incumbe a ti solamente,
cuya agonía prolongas,
eliminar por inútiles
a toda clase de ordas.

Si la higiene no te basta,
no olvides la amputación,
incluyendo a los políticos
por ser de igual condición.

En el Senado *Mundial* pregunte quien sea honrado, hasta cuándo, proletario, soportarás tanto farrago?

Cuando el sentido común me llegue a evidenciar que es farsa la política, religión y capital.

Que solo existe un valor, que me consta y sé de sobras, lo que falta es que todos hagamos la misma obra.

Tener conciencia que somos y, por tanto, que valemos; cuando acabará la farsa no precisa preguntemos.

M. BADIA VIDAL

Mirando a Oriente

La Rusia roja, patria ideal de los trabajadores de todo el mundo, de nuevo ha sido traicionadamente atacada por la burguesía internacional que ha visto en la joven y pueril República polaca un arma para acometer a la inexpugnable revolución rusa, acaudillada por celeberrimos pensadores y maestros de ideas, sobre cuyos nombres sobresalen por su talento y aptitudes Lenine, Trozky, Simonieff, Kaledine, Kirtinof y otros de inestimable valía, gracias a cuya capacidad ha desaparecido totalmente de las extensas estepas de las Rusias, la execrable tiranía de los Romanoff célebres por sus fechorías y calamitoso reinado.

Sugestionado hábilmente por la Entente la inexperta Polonia se ha lanzado a la lucha con la intención de hundir la dictadura de los soviets e implantar un gobierno conservador, blanco y reaccionario, émulo del de Hungría para avasallar a su capricho a la plebe y para ahogar las ansias de redención del proletariado.

Pero el fracaso no ha podido ser más ruidoso, el ejército polaco, completamente deshecho, se declara en retirada que pronto se convertirá en desbandada por mucho que la prensa alcahueta pretenda disfrazarla de retirada estratégica.

En Asia la vieja, antiquísima Asia cuna de la civilización del mundo y clave de todas las religiones existentes y evaporadas ya, también la presión de los aguerridos batallones rojos de los soviets se hace sentir. Son casi dueños de Persia y del Turquestan cuyos moradores aplauden con increíble entusiasmo las bellas teorías del comunismo y anhelan la liberación de su país para regirse con esta forma de gobierno que tan elocuentes muestras de justicia y realidad está dando en Rusia; por otra parte, las columnas bolcheviquistas invaden con éxito lisonjero Armenia, China y la India, en cuya última nación ya han ocupado una importante población lo cual ha ocasionado algunos movimientos revolucionarios aislados, en diferentes puntos de esta inmensa colonia inglesa a la cual ha prometido el apóstol del bolchevismo Lenine la libertad, promesa que ya principia a cumplir.

Los manejos de la coalición de asesinos que representan la Entente, está dando pruebas de inexpertitud y mala fé, mientras la diplomacia entabla relaciones con el gobierno moscovita los descartados gobernantes de los aliados pretenden engañar maliciosamente a Hungría, Rumania y Letonia para ayudar a Polonia en sus descabellados propósitos.

Pero tan inverosímil pretensión no tendrá el triunfo apetecido, pues ya tropiezan con la protesta del proletariado inter-

nacional, adherido a la Internacional Comunista de Moscou que han dado muestras de insuperable solidaridad hacia los dignos productores eslavos. Por otra parte la insurrección de Irlanda y la situación crítica de Turquía y Corea entorpecen en sumo grado los maquiavélicos planes de los aliados, éstos, aunque tarde, han comprendido su desatinada actuación, pero todavía insisten aun cuando el coloso maximalista ha recuperado Kiev en donde, dando crédito a la prensa aburguesada y corrompida, fué deshecho un nucleo considerable de rusos.

La misma prensa en vista del fracaso de la burguesía polonia, no pudiendo recurrir a medios más eficaces, se entretiene en dar a la publicidad noticias tendenciosas faltas de crédito y de vergüenza, incluso pretende hacernos creer la contra-

revolución en Rusia, noticia absurda, falta de confirmación e inverosímil.

Incluso parece mentira que periódicos, mejor dicho papeluchos, como «La Vanguardia» y la asquerosa «Publicidad» se empeñen en que Lenine y Trozky, no solo han sido asesinados, sino derrocada su tiranía.

La verdad de lo que ocurre en Rusia es que los privilegiados han perdido el escaso prestigio que aun tenían entre los incautos con las derrotas de Koldack, Denikine, Iudenich y Penlliura, el de los polacos.

Y mientras tanto esperemos el desarrollo de la operaciones que nos espera una alegría a nosotros y un desencanto a la purria-bien.

JOVEN ACRATA,

Barcelona 16 junio 1920.

LOS MAESTROS

LA FUERZA PROLETARIA

No te quejes inútilmente de la sociedad en que vives; si es mala, ahí estás tú para corregirla.

El trabajador no tiene derecho a quejarse de la iniquidad social, abandonándose a la impotencia.

Verdad es que vive en la miseria y la esclavitud.

Cierto que carece de instrucción, de tiempo y de dinero.

Innegable que con la carencia de esos tres elementos, se halla privado de los determinantes más poderosos de una voluntad racional y fuerte.

Pero es hombre y como tal tiene, si no en realidad, en calidad, facultades que han distinguido a los hombres más inminentes por su saber y por su poder.

Sabido es que muchos de esos hombres han escalado las cumbres desde los más bajos fondos sociales.

Como también estamos hartos de ver necios que han salido de las Universidades para entrar en las Academias y monopolizar las grandes prebendas del Estado o de la Iglesia.

Colón, hijo de un cardador de lana, descubrió un mundo.

La Junta de Salamanca, selecta reunión de doctores, había declarado previamente que tal mundo no podía existir.

El trabajador no es un paria desheredado.

Muchos siglos de progreso y otros tantos de sufrimientos le han creado un patrimonio de que no disfruta como legítimo heredero.

Y si hoy la burguesía intenta el imposible de levantar un dique al

progreso para seguir monopolizando la riqueza social, el proletariado, rompiendo ese dique, casi esperando que se derrumbe por si solo, constituye una fuerza progresiva insuperable.

Al abyecto paria, al vil esclavo, al villano siervo, ha sucedido el jornalero, que tiene libre acceso al sindicalismo, que impone el label, que sentencia el boicote, que practica el sabotaje y que paraliza el mundo con la huelga general.

El *Sindicalismo* es la elevación al infinito poder del pensamiento y de la acción individual por la mancomunidad.

El *label*—no practicado pero cuya práctica urge,—imposición al burgués industrial y comerciante de la marca que su industria o comercio se hallan tolerados por los sindicatos obreros, por el cumplimiento de las tarifas sindicales, introduce la desunión y la guerra en la burguesía.

El *boicote*, medio también de perturbación burguesa, es la sentencia a la privación de clientela a que se condena el burgués recalitrante.

El *Sabotaje*, o a mala paga mal trabajo, es la producción imperfecta, el desperdicio de tiempo y de material, y el deterioro de los instrumentos de trabajo, empleados contra el burgués que a ello se haya hecho acreedor.

La *huelga general* es la paralización en el momento preciso de todas las actividades dedicadas al trabajo, al cambio y al transporte en todo el mundo, al que recurrirá el proletariado para derrocar el privilegio.

Aparte de esos medios de ata-

que y de defensa, existentes ya, practicados en diversos países, y en vías de adaptación, de perfección y de imposición triunfante, pueden adoptarse otras que la experiencia enseñe; como el trabajo esmeradísimo, que recarga el presupuesto y desvanece los cálculos gananciales del burgués; las equivocaciones en las mezclas, en las estaciones, en los horarios, en los pedidos, en las expediciones, etc., el celo exagerado y ridículo que, con excesiva actividad llega siempre tarde o estorba y dificulta cuando llega a tiempo, etc., etc., la huelga *perlée* de los franceses.

**

El sindicalismo es aun débil. Nótese bien la expresión de ese pensamiento:

Es *aún* débil.

Si pudiera y debiera decirse: «El sindicalismo es débil» estaríamos perdidos; pero se dice: es *aún* débil, y ese adverbio *aún* significa que más débil fué ayer, más fuerte será mañana, hasta que pasado mañana sea fuerte, poderoso, triunfante.

Por oposición puede decirse: El privilegio burgués es todavía fuerte.

Nótese bien: Es *todavía* fuerte.

Repitamos: más fuerte fué ayer, más débil será mañana, hasta que pasado mañana, decaiga y desaparezca.

El privilegio reposa sobre un dogma y sobre una autoridad; ésta de divina pasó a humana, y aún a democrática y está a punto de desvanecerse en acracia.

La igualdad social que se impone como remedio a todos los desaciertos de la autoridad, la sentimos todos como complemento de nuestra libertad.

Frente a lo que se estaciona, fuerte todavía.

Esta lo que avanza, débil aún.

Pero el movimiento, imposibilitado de servir a lo estacionario ni menos a lo regresivo, favorece a las multitudes proletarias.

He ahí la explicación racional de su fuerza.

Anselmo Lorenzo.

Acotaciones diarias

Aun pueblo como el de Palma que percibe jornales irrisorios; que tiene un Ayuntamiento que le dotó de un cuerpo de guardias urbanos y que le da un pan que muchas veces hasta los cerdos lo rechazarían, haciéndole pagar o 80 céntimos kilo, mientras en Barcelona, que el trabajador gana el doble del de aquí, la carne

ASAMBLEA REGIONAL

El Comité interino de la Federación Regional de Mallorca

A los Sindicatos obreros de Mallorca

Estimados compañeros: Habiendo este Comité llevado a cabo los trabajos que le encomendasteis en la última Asamblea, os convoca a la que se celebrará el domingo, 18 del corriente, a las diez de la mañana, en la calle del Socorro, 83.—PALMA, para tratar y resolver:

- 1.º Aprobación del reglamento de la Federación.
- 2.º Sobre el punto donde ha de residir el Comité.
- 3.º Nombramiento del mismo.
- 4.º Asuntos generales.

En atención a la importancia que revestirá dicho acto, para la causa del proletariado mallorquín, contamos con la asistencia de representantes de vuestros sindicatos al mismo.

Compañeros: Los momentos actuales son de lucha, de agitación. El malestar que sufre nuestra clase es tan hondo que hace insostenible la vida de miserias que arrastramos; es preciso salir de este atolladero, de lo contrario los sufrimientos de cada día serán mayores.

No está en nuestro ánimo que nuestra Federación sea un organismo más a sumar al número de los organismos de su índole que existen en esta isla; queremos cumplir con el deber que las circunstancias actuales nos imponen; basta de enredos y de fomentar el interés personal de los jefes del obrerismo, muy por encima de esto está el interés general de todos los trabajadores; los momentos son de prueba, por cuyo motivo se impone entablar franca batalla contra el enemigo común, la clase patronal. Todo lo que no se ajuste a este principio será hacer el juego al enemigo y contribuir a encumbrar a unos cuantos ambiciosos, que solo se preocupan por el medro de su persona, cuando lo noble y elevado es luchar para mejorar el estado calamitoso que azota a la gran familia obrera.

Palma, 9 de Julio de 1920.

EL COMITÉ INTERINO

HABLA EL REY

...Hoy he almorzado con la representación del Trabajo en el Trabajo mismo, y ahora como con la representación del Capital. Vedme, pues, pareciéndome haber servido de lazo entre el Capital y el Trabajo....»

Así habló el Rey en Barcelona en el banquete con que los señores de la Cámara del Comercio y de la Industria, le obsequiaron en el Palacio de la Lonja.

Y así debe él de creerlo, y con él muchas personas, que, por tener unos miles de pesetas, o unas fábricas, creen que se puede muy bien armonizar el Capital y el Trabajo. El Estado todo tiranía, y el Pueblo todo vejaciones, el rico y el pobre, el harto en demasia, y el hambriento de pan y de equidad, en una palabra, que se pueden muy bien armonizar los instintos y violencias del que tiene látigo y pega hasta lo inconcebible para evitar que el otro se queje, y el que, quieras que no, ha de sufrir todo ultraje y allanarse a todos los sufrimientos. Siempre, claro está, a base de que, el que pega, siga pegando, y el que sufre, siga sufriendo.

Peró a nosotros, los que somos yunque, sobre el que todos los golpes vienen a dar, no nos parece muy armonizable y

que nos perdone el Rey, si a pesar de su alto criterio, que debe ser el más claro de toda la Nación, por ser el primer ciudadano, no pensamos como él.

Pues el Capital es el enemigo más terrible del Trabajo y de la Sociedad a la que busca aniquilar por medio de guerras y conflictos de todas clases, con el fin de acrecentarse más y más, que para nutrirse no tiene otro alimento que la sangre y el llanto de los pueblos, que como más en colectividad estruja más se desarrolla, como un monstruo inconcebible.

Si el Capital ya es en su esencia, nada más que el producto del Trabajo? si el Trabajo, que es ya en sí algo muy grande, que está por encima de los egoísmos de los hombres; si es una necesidad fisiológica que siente el individuo; si es una necesidad colectiva, y es además una necesidad imperiosa para la marcha de la sociedad; si es ya de sí todo eso, ¿para qué necesita al capital?

Para ser el trabajo todo lo útil que debe de ser, necesita ser producto de la voluntad del individuo, que así saldrá perfecto, ser consecuencia de la propia convicción del bien que reporta aquel trabajo, con lo que resultará agradable y bello el elaborar, que es precisamente a lo que tiene de la idea anarquista, más bien, eso es la Anarquía en sí.

Entonces, pues, si el Trabajo es todo eso, ¿qué es el Capital? (pongámoslo con mayúscula).

El Capital es lo que unos señores inventaron para esclavizar a todo el mundo, para robar paulatinamente la parte que corresponde a los demás hombres, para convertirlos en sus siervos, para tenerlos dóciles bajo la presión de su garra que los asfixia, y cuando ha dominado a los hombres ha sido tan insaciable que ha comprado sus conciencias, y una vez realizada esa adquisición se ha proclamado el árbitro del mundo, y amo del Trabajo, que es la dignificación de la vida, el progreso, todo.

Lo ha hecho esclavo, como también ha esclavizado a la Ciencia, al Arte, a toda manifestación del espíritu, y del cerebro del Hombre.

Y ahora el Capital, quiere volver a su redil al Trabajo, que al fin empieza a emanciparse, que ha visto que él, es el todo, que sin esa loza de oro mercantilizado que le domina, será más verdad, toda la verdad, que será más humano y más racional, sin ese enemigo que le degrada teniéndole esclavo, y que se llama Capital.

Por eso declamos—aún a riesgo de enojar a S. M., cosa que sentiríamos—que no creemos en la eficacia de ese lazo que ha de ligar el Trabajo al Capital. Lo más que hará, será agarrotar fuertemente al Trabajo para que no se escape.

Mejor; así en su carrera libertadora arrastrará por el arroyo dando tumbos hasta quedar aniquilado al Capital, junto con todos los faroles que le hacen luz, y será más definitiva la emancipación.

BALAGUÉ
Barcelona, Julio.

A todos los componentes del Ramo de la madera y similares de Mallorca

Verdaderamente hay que lamentarse del poco espíritu de lucha que existe en la mayoría de los trabajadores mallorquines. A despertar el espíritu social va encaminada nuestra labor.

A raíz de varias juntas celebradas por la Sociedad «El Desarrollo del Arte» de la cual formamos parte para ver de prestar el apoyo moral a los compañeros carpinteros de Manacor, en huelga hace ya nueve semanas, de los cuales han pasado unos cuantos a esta de Palma a buscar trabajo el cual les fué negado por los patronos por el mero hecho de estar en huelga en aquel pueblo.

Ante tal proceder canallesco e inhumano, de los que se dicen fomentadores de la Industria y del bien, estar del obrero, y frente al gran exceso de trabajo que hay en esa, hasta llegar al extremo de trabajar horas extraordinarias en bastantes talleres, las que han tenido que ser suspendidas.

Creíamos que un acuerdo tomado con decisión y unanimidad notificando el paro de todos los que integran esta entidad, hubiera sido suficiente para que se diera una rápida solución a la huelga de Manacor, o al menos, admitieran en sus talleres a todos los obreros que se trasladasen a Palma y así dar salida a la gran cantidad de trabajo que tienen estancado esos progresivos industriales.

Además de creerlo así, nos habíamos formado la ilusión de que comprendiéndolo también los socialistas, me refiero a

de más buena calidad y solo le cuesta o'65 céntimos; a un pueblo, en fin, que tiene acaparadores y comerciantes que se desvelan para dejarle en cueros, solo le faltaba un Cuerpo de Seguridad que, seguramente, no será para defenderle de los atracos de los modernos Pernaies, si no para darle plomo el día que, guiados por el instinto de conservación, intente pedir más pan.

Leemos en la prensa diaria que dicho Cuerpo pronto entrara en funciones.... no sabemos las funciones que nos dará, pues los frabajadores de por ahí, son muy buenos chicos, y a pesar de tener muchos Pernaies y Vivillos que le roban descaradamente, sigue tan dócil y por tanto presentimos que los guardias de seguridad se van a morir de hastío, asegurando tan solo, la plácida digestión de los satisfechos.

El pueblo de Palma no puede comer, y no puede comer sencillamente porque el alimento principal de la humanidad que trabaja, es el pan. Este decisivo pan que el cual una vez que Cristo vióse falto de él lo multiplicó de tal forma que según estoy entendido harío a sus comensales.

En Palma no se reconoce así y no contento quien tiene la obligación de multiplicarlo cuando hay poco, lo divide y subdivide y por contera lo amasa de de la peor forma posible, es decir incomible.

Hace tiempo que la ciudad padece hambre y no hay derecho a ello, y voto val y por las manos callosas del trabajador, lo digo.

El «Cabo Creus» trajo trigo. Pero ¡señores! aquello no es trigo, es porquería amasable. Ratas y chinches, chinches y ratas ha sido el mejor hurgador de aquellos futuros comestibles y no contentos con la tal remesa, o lo que fuese, el pan sube, sube.... y el hambre sube; y las mujeres que son las hacendistas del hogar vuélvense mohinas porque no hay harinas y los pequeñuelos piden pan, la nutrición por esencia y paciencia de la humanidad, y cuando ellas piden y no se les dan lo pedido, lloran, arman algarabía, que en el corazón de las madres parecen dardos; y, por donde, a lo que parece, un lloro mal comprimido de un niño, puede ser la válvula, el cimiento por donde una pequeña revolución empiece finalmente con la grande, con la necesaria.

El pan es malo, el pan sube, el hambre sube, el lloro del pequeñín también sube hasta el infinito, y si mal no pienso, la fermentación del odio sube y llegará muy pronto a dar el dó en el pecho.

¿Es verdad que el pueblo de Pozuelo del Rey durante la celebración de una misa cayó un rayo que destruyó el campanario y hundió el altar mayor y el sagrario? Sí, y sepultó al sacerdote.

Si fué enviado de Lenin, le damos la enhorabuena. Todo obedece a la voluntad de Dios. Nos da lo mismo, pues a Dios damos las gracias.

—¿Qué sucedió la semana anterior en la calle de San Lorenzo con un cura?

—Nada.

—¿Nada y hubo palos?

Nada, hombre nada, lo de costumbre.

Ciudadano Nuevo.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

los jóvenes adeptos al nuevo partido comunista, no a las viejas figuras de la organización que deberían haberse ya retirado de la misma, para bien del proletariado mallorquín, y de la moderna organización, de que se habrían esforzado para hacerlo comprender a los reunidos, y de esta manera inculcarle lo que significa el apoyo moral y la conveniencia y necesidad de sentir un poco más de solidaridad moral hacia los demás, y un poco menos de materialismo individual.

Pero no fué así. Sucedió lo de siempre. Unos combatieron y protestaron de los que únicamente no hacían más que exponer de como deberíamos discutir y resolver los asuntos en las reuniones; otro, el que hoy rige los destinos de la casa de una parte del Pueblo, pronosticó fracasos y sacó a relucir por milésima vez, el fracaso de la tan célebre huelga de trece semanas de hace **DIECIOCHO AÑOS** llegando hasta el extremo de decir que desde hace algún tiempo hemos conseguido una serie de triunfos, y que ahora **HABIA LLEGADO EL TURNO A LOS PATRONOS.** ¿Qué se puede esperar de estos hombres?

En la última junta celebrada para el mismo fin (y van tres) después de declarar francamente que las comisiones mixtas no habían hecho nada práctico ni creían en su eficacia, volvieron a proponer que quedara en manos de dichas comisiones, arrollando así la proposición de declarar el paro en un breve tiempo, sino estaba solucionada la huelga de Manacor.

Los mismos que dieron largas al asunto indicaron que los huelguistas no hicieran ningún trabajo, y que nosotros los sosteniéramos propusiendo una cuota de 0'30 pesetas que multiplicada por 480 socios de que se compone nuestra sociedad, resulta la cantidad de 144 pesetas divididas por otros tantos huelguistas, les pertenece a cada uno de ellos y por semana, una peseta o sea unos 0'15 ptas. por día ¿...? arrollando así una proposición que se hizo de una peseta y no tomando en consideración otra de dos. No es la masa la culpable de que sea tan materialista, nó, son los que hacen estas proposiciones y les llevan al terreno del *yo estoy bien*.

Muchos de los que no acuden a las juntas no sabrán quienes son los que razonan tan patronalmente, pero los que suelen asistir, saben muy bien, que son unos encargados o aspirantes a ello, qué consciencia o inconscientemente, sirven de tal manera los intereses de los patronos que estos pueden darse por muy satisfechos.

Llevada a este punto la *labor emancipadora* de los que se dicen *padres* de las organizaciones, sentimos náuseas y nos asfixiamos, tan corrompido es el aire social que se respira en las Juntas, tanto de nuestro gremio, como de la casa socialista. Luego le cargan toda la culpa a la masa, y dicen, ¿como vamps a tomar determinaciones y obrar con energía, si los hombres no acuden, ni piensan, ni saben siquiera lo que es el apoyo moral? Y se lamentan de ello. Sí, nosotros también nos lamentamos de ello y de veras, por cierto. Pero no nos estraña. ¿Como nos va a estrañar? ¿Es que les habeis enseñado nunca otra cosa que la «pausa» y la conformidad en vez de enseñarles a afrontar las luchas con entusiasmo y convicción? No.

Luego hablais de unión. ¿Quereis más unión que la de nuestro gremio? ¿Y de que nos sirve? De nada. Ejemplo: teniendo exceso de trabajo; la totalidad del gremio asociado, y no tenemos energía para

salir en defensa de nuestros compañeros manacorenses. Pero en cambio la tenemos para combatirnos en todas las reuniones llegando al extremo de declarar el «pacto del hambre» a un compañero y por ende a dos más y seguramente la racha seguirá por no poder aguantar, por más tiempo, éstos, las insolencias de los socialistas y las de algunos más que les falta valor para llamárselo.

La dirección de ahora, condena al hambre a unos compañeros, los cuales, no ellos precisamente, su espíritu, con anterioridad conquistó las mejoras que ahora disfruta el gremio de Carpinteros. ¿La masa de dicho gremio dejará que los que les han sabido llevar la victoria sufran las injusticias *tantas* de los que siempre han sido rémora para la clase trabajadora?

Los descontentos

Las bestias con dinero

—Amigo Sebastián, ¿el dinero hace a los hombres sabios, o los hace estúpidos e ignorantes?

—¡Ay que pregunta me haces Adrián! El dinero hace tantas cosas... que no es posible poderte responder categóricamente a esa pregunta.

—Yo me refiero a esos burgueses que hay que jamás se han preocupado de la ciencia, y por un quitame allá esas pajas se hallan millonarios gracias a la yerno-cracia o la política que todo lo puede.

—¡Tomal... Esos se llaman las bestias con dineros, esa especie de Hipopótamos abunda más que la langosta en los eriales; se desenvuelven en una atmósfera de ambición y despotismo creyéndose superiores a los demás, matan, roban y hacen toda clase de tropelías sin que los códigos de justicia den con ellos porque el dinero todo lo allana.

—¿Y esas bestias con dinero también ocupan cargos públicos en los altos destinos de la política?

—¡Pich!... Pues así anda todo, hoy no se miran los hombres por su ciencia; ¿qué no saben hablar? Rebusnan y son aplaudidos por los aduladores que aspiran a un destino. ¿Qué le dan al revés y el pueblo protesta de sus arbitrariedades? Se le dan raciones de sable y se alojan dentro un calabozo, ¡y viva don dinero!

—Pues por ese lado vamos en busca de las kabilas del Riff. Por algo dijo un pensador que el Africa comenzaba en los Pirineos.

—A las bestias con dinero les está saliendo un grano en la nariz que les hará pensar en lo sucesivo. Hasta aquí ha sido la ciudad de Lauja.

—¿Quién será el que le hará pensar a una bestia que está harta de pienso?

—El problema social.

—Los que tienen dinero...

—Se les hace comprender que el dinero no se come, que las voluntades de los hombres valen más que todos los dineros del mundo.

—Pero para eso quiere que los obreros sepan el valor que tienen sus brazos, mientras que no lo sepan, las bestias estarán triunfantes por este manicomio público llamado mundo.

—El clarín de redención ha sonado en el horizonte del progreso; el mundo despierta al unísono clamor de libertad que repercute de polo a polo lanzado por un mundo nuevo que nace al calor de la civilización moderna.

—Si todo eso que dices es verdad, la

bestia humana tendrá que doblar la cerviz ante el mundo productor.

—Antes que doblarla, habrá una lucha titánica entre el capital y el trabajo.

—¿Quién puede negar que todo se doblega delante del honrado trabajo?

—Pero la soberbia humana será el motivo que haya víctimas sin cuento.

—Las leyes naturales no hay quien las detroque, y lo que tiene que ser será por encima de todos los tiranos; el proletariado dejará de ser mártir como el esclavo amarillo dejó de ser esclavo para ser hombre. No lo dudes.

—¿Pero mientras la tierra esté en poder de los burgueses...?

—La tierra será con el tiempo para los que la trabajen y se convertirá en un fértil y productivo manantial de riquezas para saborearlas todos.

—Entonces, ¿donde cazan los burgueses y pastan los toros?

—Los burgueses serán cazados por vagos, y los toros servirán para labrar los terrenos incultos.

JUAN MARTIN GONZALEZ
Ecija y Junio de 1920.

Asamblea manacoreense

Iniciada por las Sociedades Obreras de la localidad se celebró una Asamblea, la cual fué abierta y presidida por el compañero Febrer y haciendo luego uso de la palabra el compañero Vaquer Bartolomé, por la campesina.

Saludó a los compañeros reunidos y extendióse sobre la conveniencia de asociarse para no ser por más tiempo explotados, y que creía conveniente fundar una Casa del Pueblo, a fin de defender la causa obrera todos con el mismo calor.

Seguidamente hace uso de la palabra el compañero Mateo Daza, diciendo que era necesario unirnos, pues ve que los burgueses se unen para combatirnos nuestras peticiones, como lo demuestra la soberbia avaricia de la Federación Patronal Mallorquina. Encuentra muy justo que el que produce tenga lo suficiente para la vida, ya que la clase burguesa siempre nos lo ha negado, y como prueba cita a los patronos carpinteros negando la justa petición a sus obreros. Detalla los progresos que han hecho «La Manacoreense» y las otras Sociedades Obreras de Manacor, e induce al público a que se asocie alentándole para ello.

Se levanta Miguel Sancho, también carpintero, y dice que todas las clases sociales, ya clericales, ya de la clase que sean, todos van unidos para esclavizarnos, por lo tanto, dice que es necesario de toda manera nuestra unión para combatirlos, y salvarnos de sus garras opresoras, ya que tanto tiempo hace que nos tienen oprimidos.

Soler, ingestado, dice que la importancia del acto es del todo solemne por ser obrero; ataca a la clase patronal por negarse a dar al obrero para cubrir sus necesidades, resultando que el obrero llegue a emigrar, lo que no hace que con esto se escape de la clase burguesa; dice que la lucha de clases no es planteada por la clase trabajadora, y que el guante lanzado por el capital lo recoge la clase obrera; dice que la mercancia del trabajo tiene que pagarse también al precio corriente con las subsistencias, haciendo detalle sobre su necesidad por ser la vida imposible, relata las *subvenciones* que da el gobierno a los obreros, atropellándolos cuando piden que se cumplan las leyes, demostrando que la autoridad solo sirve para defensa de los burgueses, lo mismo que cuando uno quiere ilustrar al pueblo, le tildan de estorbo para los obreros, pero que esto debemos despreciarlo, demuestra la fuerza de la clase trabajadora y hay que valerse de ella, detalla la diferencia que hay desde el hijo del obrero al del capitalista sobre el punto de cultura, cuya causa, la necesi-

dad de sus padres, explica lo necesario que es la asociación de los campesinos incluyendo a los pequeños propietarios, dice que el capitalista cuenta con los obreros, y los obreros cuentan solo en que los derrumben.

Aconseja a los obreros que en vez de comerse su cerebro en los cafés emborrachándose y jugándose la semana, que se ocupen, en la lectura, que su obligación es luchar por el derecho a la vida y, por lo tanto, hay que capacitarse.

Guillermo Febrer, dice que la presente asamblea tiene por objeto unificar todas las Sociedades obreras, a fin de ver si entre todos podremos ilustrarnos algo. Recuerda que los zapateros en cierta ocasión, hicieron una petición justa pidiendo la jornada de ocho horas de trabajo y les fué denegado, rindiéndose por falta de fuerzas, por no estar sindicados, lo cual es de primera necesidad unificarnos a base de ramos e industrias.

Detalla el movimiento de dos años atrás del gremio de los carpinteros, extendiéndose sobre el actual movimiento, y pasa a relatar, aunque lo desconozca sobre el gremio de los albañiles que son los que edifican los palacios y castillos y de ninguna manera les es permitida la entrada a no ser al castillo del Hospicio o de la cárcel.

Trata de los campesinos; son los que tienen que disfrutar, de lo que producen y están privados de sus más ricos frutos, por la necesidad de venderlos para cubrir sus necesidades, y satisfacer los caprichos de la clase capitalista.

Dice que es necesario incluir en nuestras Sociedades los técnicos, directores y encargados para el día de la revolución; es necesario fundar bibliotecas para que todos se ilustren, y prepararnos para la revolución, a fin de abolir la moneda, quitar las fronteras y hacer del universo una sola patria, en donde impere el comunismo libertario.

Corresponsal
Manacor, 4 de Julio de 1920.

Cuestiones Obreras

Los compañeros del «Sindicato de Transportes Marítimos y Terrestres», se han separado de la Casa del Pueblo de Palma, por considerar, seguramente, que su permanencia allí, les resultaba totalmente bochornosa y atentatoria a los intereses morales y materiales de su sindicato.

Bien compañeros; un apretón de manos a todos y a luchar como hombres para alcanzar el fin de nuestras comunes aspiraciones.

Los curtidores

Un importante número de compañeros del gremio de curtidores, también han salido de la «Casa del Pueblo» constituyendo una sociedad por convenir así a sus intereses y poder obrar en completa autonomía en las luchas contra el capital.

POR EL PRÓXIMO NÚMERO

Por el próximo número queda en cartera gran abundancia de original, entre el cual, un artículo de *Barbudo* titulado *La Iglesia y la Ciencia* el cual no insertamos en este número, por habérmolo entregado cuando el número ya estaba en máquina.

Correspondencia administrativa

Felanitx.—Antonio Obrador. Recibi 2 pesetas, importe de un semestre. Salud.

NOTA

Felanitx.—Camarada S. Carretero. De lo que nos preguntas tiene de tiempo un año y un día. Pero que... *La sangre al río no llegará.* Está tranquilo.